

La oración ferviente del justo

Bosquejo 81

Lee antes de preparar: Santiago 5:13-18. Santiago habla de orar cuando se sufre, cuando se está alegre y cuando se está enfermo, y de confesarse los pecados unos a otros. Termina con el ejemplo de Elías, y aclara que era un hombre con las mismas limitaciones que nosotros.

Idea central, en una frase: La oración de una persona que vive en rectitud y ora con intensidad tiene un peso real, porque se dirige a un Dios que actúa.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿recuerdas una oración que viste ser respondida? Deja que alguien la cuente en una frase, si hay confianza. Si no, cuéntala tú.

1 • Quién ora (versículo 16)

Qué dice el texto: Santiago habla de la oración de una persona justa. Y en el versículo 17 aclara que Elías era un hombre con las mismas limitaciones que nosotros.

Qué explicar: justo no significa perfecto. Elías tuvo miedo, se cansó y llegó a desear la muerte (1 Reyes 19). Se trata de alguien que vive en relación honesta con Dios. Esto quita un peso a quien piensa que no tiene derecho a orar por sus fallas: la oración se hace desde la relación con Dios, no desde la perfección.

Pregunta para dejar en el aire: ¿alguna vez has pensado que no eres lo bastante bueno para que Dios te escuche?

2 • Cómo se ora (versículos 16-17)

Qué dice el texto: Santiago dice que «la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho». Y menciona que Elías oró con fervor.

Qué explicar: el fervor está en orar de corazón, con seriedad y con fe. Y el pasaje incluye algo práctico: confesarse unos a otros y orar unos por otros (versículo 16). Orar junto a otros fortalece.

Una imagen que ayuda: dos personas que cargan una viga pesada. Con cada una de un lado, se logra lo que una sola no podría.

3 · Lo que la oración puede (versículos 14-18)

Qué dice el texto: Santiago menciona la oración por los enfermos, con los ancianos de la iglesia, y el caso de Elías, cuya oración detuvo y luego trajo la lluvia.

Qué explicar: Dios actúa en respuesta a la oración. Lo que el texto pide es orar: en la aflicción, en la alegría y unos por otros (versículos 13-16).

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Elige una persona con una necesidad y ora por ella cada día esta semana, y avísale que estás orando.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿recuerdas una oración que viste ser respondida? Respóndela con Santiago: la oración sincera tiene un peso real porque se dirige a un Dios que actúa, y Elías, que la hizo, era una persona como cualquiera de nosotros. Y repite en voz alta la idea central: *La oración de una persona que vive en rectitud y ora con intensidad tiene un peso real, porque se dirige a un Dios que actúa.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

Dios escucha al que se acerca con sinceridad, y hoy te invita a acercarte. Si nunca has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo. Y si ya lo conoces, pero dejaste de orar porque no te sentías digno, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron, y para que cada persona presente se anime a orar sabiendo que Dios la escucha. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.